

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



enero de 2024 | Número 170 | www.pceml.info | contacto@pceml.info



Los saltos en el vacío de su señoría

J. Romero



“La confusión entre el Estado-clase y la sociedad regulada es propia de las clases medias y de los pequeños burgueses intelectuales, que acogerían con gusto cualquier regulación que impidiese las luchas agudas: es una concepción típicamente reaccionaria y regresiva” Notas sobre la política y el Estado moderno. A. Gramsci

El domingo 19 de Noviembre en su sección de Negocios, el diario El País publicaba un artículo sobre las “sagas empresariales familiares” en el que recoge una declaración de Carlos Martín, diputado de la coalición SUMAR; el político decía lo siguiente: “Uno de los avances civilizatorios de la democracia está en que el poder no sea permanente, pero nos encontramos con que el económico es más permanente (sic), y eso genera el problema de la captura de reguladores políticos, de las “puertas giratorias”...creo que el siguiente salto civilizatorio...es plantear que ese poder sea más temporal. Ya lo hemos conseguido en la composición musical en donde se han acortado los tiempos de uso de las patentes. ¿Por qué no hacerlo con la propiedad de los medios de producción?”. (los subrayados son míos)

Esta asombrosa aberración intelectual aparece en la separata de un artículo que trata sobre las sagas familiares empresariales españolas en las que se recogen datos tan abrumadores como estos: “...El índice de empresas familiares que elabora la Universidad suiza de St. Gallen, revela que las 500 mayores empresas familiares del mundo crecen más rápido que la economía global, casi el doble que las economías avanzadas y 1,5 veces la tasa de los mercados emergentes. Generan colectivamente 8,02 billones de dólares en ingresos...y emplean a 24,5 millones de personas...casi la mitad son europeas y el 30% están situadas en EEUU... 11 de las 120 mayores empresas familiares del ranking mundial son españolas...según el empresario José Elías Navarro,

este (España) es uno de los países donde el dinero ha cambiado menos de manos en los últimos cien años”.

Después de repasar el informe de Intermon Oxfam que afirma que en España, 28 de las principales empresas obtuvieron en 2022 más de 18.000 millones en beneficios extraordinarios, al mismo tiempo que los salarios retrocedían un 5%, (una de las mayores caídas entre los países de la OCDE), resulta obscuro leer el comentario del Sr. diputado, que, con sus palabras, declara abolida de un plumazo la historia de las formaciones sociales; no hay clases con intereses contrarios, no hay actores colectivos de los cambios sociales, no hay explotados y explotadores; todo se reduce a la labor de una élite que consigue suavizar las contradicciones de cada época, para, llegado el momento, dar “saltos civilizatorios”.

Viniendo de quien viene, un economista, diputado, como digo, de la coalición SUMAR y anterior responsable del departamento económico de CCOO, no se trata de una ingenuidad, sino de una concepción idealista del mundo congruente con el programa reformista que el revisionismo ha venido aplicando desde hace décadas..

Frente a esa cínica ingenuidad de los intelectuales burgueses, Marx y Engels señalaban en el Manifiesto Comunista: “el poder político, hablando propiamente, es la violencia organizada de una clase para la opresión de otra”. Y esta conclusión la vemos cumplirse en (pasa a página 2)

Telefónica como paradigma (I)

A. Bagauda



Dada la extensión del artículo lo publicaremos en el Octubre en dos entregas. Esta primera trata de la dimensión laboral y económica del ERE de Telefónica; la segunda lo hará de su dimensión política. Telefónica no es cualquier empresa. Nacida en 1924, la multinacional, según su web, opera en 12 países y está presente en 38, tiene una aportación al PIB español de cerca de 46.000 millones € (aprox. el 3,55 %), 103.638 trabajadores en todo el mundo y unos ingresos en 2022 de 39.993 millones €. Según lamarea.com (1/12/23), 32.000 millones € “han sido los beneficios de Telefónica en la última década (2013-2022). Entre ellos, el resultado histórico de 2021, con unas ganancias que superaron los 8.100 millones de euros, las más altas desde 2010. Este año [2023], (...), en el primer semestre, la teleco consiguió beneficios por valor de 760 millones de euros y, en el tercer trimestre, superó los 500 millones de euros, un 9,3% más que en el mismo periodo del año anterior”.

A principios de septiembre salta la noticia de que A. Saudí compraba un porcentaje de las acciones de la empresa. Pocas semanas después conocíamos que Telefónica quería efectuar un despido colectivo, a través de un ERE, que afectaría en un primer momento a 5100 trabajadores, que pasarían a ser 4000 y la última cifra que conocemos es de unos 3.400, es decir, cerca de la cuarta parte de su plantilla en España.

La cuestión de Telefónica, a nuestro juicio, y por ello es paradigmática, presenta tres dimensiones de conjunto: laboral, económica y, una tercera, política, que no se excluyen, al contrario, se entrelazan. Veámoslo.

Dimensión laboral. Paralelamente a su privatización ha sufrido una progresiva y brutal destrucción de puestos de trabajo en España: en 1996 (año en que el Estado solo se queda con un 20,9 % de las acciones) llegó a tener unos 80.000, en 2012 contaba con unos 37.000 y, diez años más tarde, en 2022, 27.400 (es.estadista.com - otras fuentes hablan de unos 21.000), pero con convenio solo 16.000.

El último ERE se remonta a 2011, año de crisis, cuando despidió a 6.500 trabajadores. Desde entonces los “despidos” no

han sido colectivos (EREs), sino individuales a través de PSIs (Plan de Suspensión Individual): “A lo largo de los diez últimos años, Telefónica ha reducido su plantilla en España en más de 11.300 puestos, a través de tres PSI (ejecutados en 2015, 2019 y 2021)” (eleconomista.es, 27/11/2023).

Durante tres décadas hemos asistido a una constante descapitalización de fuerza de trabajo del emporio con el objetivo de reducir costes laborales guiado por la máxima capitalista de obtención del máximo beneficio. El nuevo ERE continúa esa tendencia histórica.

Según la multinacional, éste responde a la necesidad de adecuación “al exigente proceso de transformación y adaptación que requiere la nueva era digital” (ondacero.es, 5/12/23). Y justificaba la medida “por causas objetivas de carácter productivo, organizativo y técnico” (RTVE.es, 4/12/23). Otras fuentes recogían la motivación de una forma más mundana: este ERE es “normal que se produzca” ya que los empleados más veteranos “son los que más cobran” y para la operadora supone un “alto coste”.

Así es. “Los mayores de 50 años cobran hasta 130.000 euros más que los jóvenes con el mismo puesto en (pasa a página 2)



Centenario de la muerte de Lenin

página 3

Telefónica como paradigma

viene de página 1

Telefónica, era un titular de *elindependiente.com* (7/12/23). Según este diario *“los asalariados de ese rango de edad [mayores de 55 años] se embolsan hasta 60.000 euros de más respecto a otro trabajador que ocupa el mismo puesto”*. Y es que se prevé que afecte a los trabajadores de 55 años o más y con al menos 15 años de antigüedad. Esta es la clave principal del porqué del actual ERE: la reducción de la masa salarial, de los costes laborales, el ahorro de miles de millones de euros a medio y largo plazo. El ERE, además de la destrucción de puestos de trabajo dignos, lleva aparejada la pérdida de las cotizaciones de esos trabajadores, en perjuicio de la sociedad.

Importante es destacar la forma del despido: si los EREs, en principio, solo “deben” aplicarse cuando la empresa está en crisis, ¿por qué ahora uno cuando la empresa tiene beneficios (escandalosos)? Los sindicatos mayoritarios “no entendían” que Telefónica *“recupere después de más de diez años el formato del despido colectivo (ERE) para seguir ajustando plantillas”* (*leonoticias.com*, 11/12/23). A nuestro juicio, la razón es sencilla: porque legalmente puede, le interesa y beneficia. El artículo 52 del Estatuto de los Trabajadores permite el despido colectivo por causas objetivas bien “económicas”, bien “técnicas, organizativas y de producción”. El artículo 51.1 las explica: *“concurrir causas económicas cuando de los resultados de la empresa se desprenda una situación económica negativa,...”*, que no es el caso. Más, según la empresa, sí concurren las otras tres causas, que son a las que se acoge (véase más arriba): *“concurrir causas técnicas cuando se produzcan cambios, entre otros, en el ámbito de los medios o instrumentos de producción; causas organizativas cuando se produzcan cambios, entre otros, en el ámbito de los sistemas y métodos de trabajo del personal o en el modo de organizar la producción y causas productivas cuando se produzcan cambios, entre otros, en la demanda de los productos o servicios que la empresa pretende colocar en el mercado”*. Por otro lado, el Gobierno de coalición no cumplió con lo que se comprometió: la derogación de la reforma laboral del PP (2012). Yolanda Díaz dejó intacta la parte del león de aquella: la salida del mercado de trabajo; intacta la eliminación de la preceptiva autorización administrativa a la empresa para que ésta pudiese ejecutar un despido colectivo. Este requisito ya no es tal, lo que permite a Telefónica, desde el respeto a la legalidad vigente, aplicar ese ERE, gracias, pues, a la señora Díaz y su gobierno de coalición (“Donde dije digo, digo Diego”). Esta es otra, no menor, de las conclusiones del *affaire* ERE-Telefónica. Hay que recordar aquí que la aristocracia obrera de las direcciones de CCOO y UGT apoyaron a la ministra de Trabajo.

Siguiendo con los sindicatos, cabe añadir que las diferencias salariales referidas arriba son debido a que los convenios colectivos más viejos, los de los trabajadores más veteranos, son *“más ventajosos y con mayores retribuciones en especies”* (*elindependiente.com*, 7/12/23) que los más nuevos. Así las cosas, los convenios colectivos que se han ido firmando con el paso del tiempo han ido empeorando

Los saltos en el vacío de su señoría

viene de página 1

la vida real de forma inexorable. Siempre que los intereses de la oligarquía financiera que organiza y controla el Estado burgués entran en contradicción con los de la mayoría social, el Estado ha recortado los derechos que la lucha del proletariado alcanzó cuando dispuso de la fuerza y la organización necesarias. Es decir, los avances y retrocesos en el camino hacia la emancipación del trabajo asalariado y la propiedad común de los medios de producción son fruto de una lucha constante entre la clase explotadora y la explotada; y solo cuando el proletariado logre el poder real (no la administración del Estado burgués) se puede plantear acabar con la propiedad privada de aquellos.*(1)

Para confirmar la evidencia del carácter de clase del Estado en nuestro país, basta repasar la sucesión de recortes durante el mandato de Rajoy, pero también del gobierno de coalición: la política sobre vivienda convertida en un medio de inversión para especuladores y un bien cada día menos al alcance de los ciudadanos, la privatización de servicios públicos (educación, sanidad, dependencia, etc) y pensiones, los recortes de derechos laborales y democráticos (ley mordaza), etc; son una constante conforme la crisis capitalista se ha agudizado; las reformas que impulsa el Estado burgués se dan con más o menos intensidad, pero siempre en un mismo sentido regresivo.

Los comunistas defendemos que para acabar con la contradicción de clase, el “salto civilizatorio” necesario es, en palabras de los autores del Manifiesto Comunista; *“la elevación del proletariado a clase dominante, la conquista de la democracia para que de esta forma, se valga de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en las manos del Estado, es decir, del proletariado organizado como clase dominante”*

Frente a la concepción marxista, la burguesía progresa siempre ha defendido una ideología idealista, falsa, en la que todo esta vuelto del revés; para los políticos burgueses, la solución del problema es simple: *“si ya se ha conseguido acortar los tiempos de uso de las patentes en la composición musical, ¿por qué no hacerlo con la propiedad de los medios de producción?”*

Pero el diputado omite cómo lograrlo, “como acortar los tiempos de uso de la propiedad sobre los medios de producción”, sin arrebatar a la clase dominante, sin destruir, el Estado del que se sirve. Únicamente propone incorporar a los representantes de los trabajadores en los Consejos de Administración de las empresas, lo que ignora olímpicamente las contradicciones que están detrás de esa distribución absolutamente desigual del producto social, y la misma existencia de explotación. Para los intelectuales burgueses, el problema no es quién controla los medios de producción, ni si quienes los poseen actúan coherentemente como una clase con intereses comunes entre sí y contrarios a los de la mayoría social. En su cabeza el problema reside en que en democracia (“su democracia”) el poder económico es “más permanente” que el poder formal que representan las instituciones del Estado (incluido el gobierno del que su formación forma parte); es decir, la sociedad hace frente únicamente a disfunciones que se pueden superar con una buena administración del Estado.

Marx rebatía esta concepción idealista en estos términos: *“...el Estado (burgués) se basa en la contradicción entre la vida pública y privada, entre los intereses generales y especiales. Por tanto la Administración tiene que limitarse a una actividad formal y negativa, pues su acción termina allí donde*

salarios y condiciones laborales, algo sobre lo que deberían reflexionar seriamente las organizaciones sindicales. En este sentido, esto señalaba hace tiempo un artículo de *arainfo.org* (20/01/13): *“Por desgracia las direcciones de CCOO, UGT y STC han seguido el juego de la empresa, vendiendo puestos de trabajos dignos a cambio de participar en la gestión del mayor plan de pensiones laboral del Estado”*.

Para terminar este capítulo, ya en un plano más social, hay que tener en cuenta que la destrucción de empleo va a ir acompañada del cierre de edificios en 108 localidades, siendo 13 los centros de trabajo en una primera fase (*cincodias.elpais.com*, 24/11/23). Además, *“el 1004 pasará a quedar completamente externalizado, y los centros propios de atención al cliente, cerrados”* (*xataka.com*, 27/11/2023). ¡Menos mal que la empresa se esfuerza *“por hacerle la vida [a las personas] más fácil, cada día, estén donde estén”* (web Telefónica)!

Dimensión económica. Afirmaba la compañía que el ERE obedecía *“al exigente proceso de transformación y adaptación que requiere la nueva era digital”*. No se lo enmendamos. Aquí puede residir la segunda clave del ERE, que se desliza del campo laboral al económico.

En este sentido, *epe.es/es/activos* (23/11/23) apuntaba que *“en esta ocasión el objetivo de la compañía es que el motivo central de las bajas se focalice en actividades que se van a ir automatizando ...”* y UGT hablaba de la necesidad de un nuevo convenio colectivo por, entre otras razones, la competitividad en el sector: es *“una protección, (...) en un momento de creciente incertidumbre generada (...), por la competitividad del mercado español, (...)”* (id.).

A nadie se le escapa que la competencia intercapitalista obliga necesariamente a los capitalistas individuales, si no quieren perder pie, a un proceso permanente de modernización de su capital constante, a una renovación e innovación perpetua de la maquinaria, lo que nos ha traído la robótica, la automatización y la digitalización, que explica también la destrucción de puestos de trabajo, lo que se ha venido repitiendo desde los tiempos del ludismo. Si no lo hacen quedan obsoletos, en desventaja, frente a las compañías del mismo sector. Hay, pues, un impulso competitivo del capitalismo a invertir cada vez más en capital constante y disminuir el capital variable (fuerza de trabajo), a aumentar la composición orgánica del capital, lo que genera una contradicción irresoluble, que se retroalimenta como un círculo vicioso, en el marco del actual modo de producción, a saber: por un lado se destruye fuerza de trabajo pero por el otro solo la intervención de dicha fuerza en el proceso productivo genera valor, y la tasa de ganancia, por esas razones, sufre, como descubriera Marx, una tendencia a la caída, lo que empujará al capital a intentar revertir esa propensión con una mayor explotación de la clase obrera.

comienza la vida civil y su labor. Más aún, frente a las consecuencias que se derivan del carácter anti-social de esta vida civil, de esta propiedad privada, de este comercio y de esta industria, de este mutuo saqueo de los diversos círculos civiles, es la impotencia la ley natural de la administración. En efecto, este desgarramiento, esta vileza, esta esclavitud de la sociedad civil, constituye el fundamento natural en que se basa el Estado moderno...” **K. Marx (Glosas críticas al artículo: “El Rey de Prusia y la reforma social por un Prusiano, Vorkwarts, 63).**

Por eso es común que tras el contraste con la realidad que coloca los sueños reformistas en su sitio, la burguesía bienpensante se queje de los obstáculos que hacen imposible la adopción de sus alternativas ideales y, cuando las masas les dan la espalda, traslade la responsabilidad de su fracaso a la falta de apoyo de quienes habían venido a salvar.

El mesianismo político es propio de la pequeña burguesía que se ve a sí misma como el demiurgo de los cambios sociales (o de los saltos civilizatorios en palabras del diputado Carlos Martín). Y no es flor de un día; en nuestro país viene siendo parte sustancial de la ideología de las distintas corrientes revisionistas u oportunistas que se han sucedido desde que el carrillismo rindió la autonomía del movimiento popular para sacar adelante la transición monárquica.

El problema es que esa ideología domina la actividad política y conforma los programas de sindicatos como CCOO, y de SUMAR, una fuerza que se ha comprometido de nuevo a participar con el social liberalismo en un gobierno de coalición que inicia su mandato en medio de una lucha política descarnada entre las diversas corrientes de la burguesía y a las puertas de un año en el que la Europa del Capital y de la Guerra de la que nuestro país forma parte ya ha anunciado su intención de acabar con la “indisciplina fiscal” de los estados que la forman.

Esa misma ideología está detrás del continuo llamamiento de la dirigente de SUMAR, Yolanda Díaz, “a evitar el ruido” en la política, defender la empatía con la oligarquía empresarial y financiera o condicionar todo al “diálogo social” entre dos actores, gran patronal y sindicatos, cuya fuerza institucional y política está absolutamente desequilibrada en favor del capital, quedando el Estado al margen, como mero testigo “neutral” de los acuerdos.

En definitiva, ese idealismo reformista está detrás de la incapacidad demostrada por el anterior gobierno de coalición para alterar en lo sustancial, en favor de la mayoría social, la correlación de fuerzas en la cada día más aguda lucha de clases.

El diputado da el salto en el vacío impulsado por una ideología que concibe el mundo con las anteojeras de una visión anquilosada en la que el movimiento no depende de la confrontación entre dos concepciones opuestas, expresión a su vez de intereses opuestos entre el proletariado y el capital. Es con esa ideología con la que el proletariado debe romper para asegurar su autonomía como clase en la defensa de un programa propio que necesita urgentemente para avanzar.

“Las buenas palabras y los buenos sentimientos son baratos, pero el discernimiento y las acciones eficaces son caros; y en nuestro caso, son más que caros, están todavía por llegar” **Karl Marx. Ibidem**

(1) *“Los obreros no tienen ninguna utopía lista para implantar per decret du peuple (por decreto del pueblo). Saben que para conseguir su propia emancipación, y con ella esa forma superior de vida hacia la que tiende irresistiblemente la sociedad actual por su propio desarrollo económico, tendrán que pasar por largas luchas, por toda una serie de procesos históricos. que transformarán las circunstancias y los hombres.”* K. Marx. *La Comuna de París*

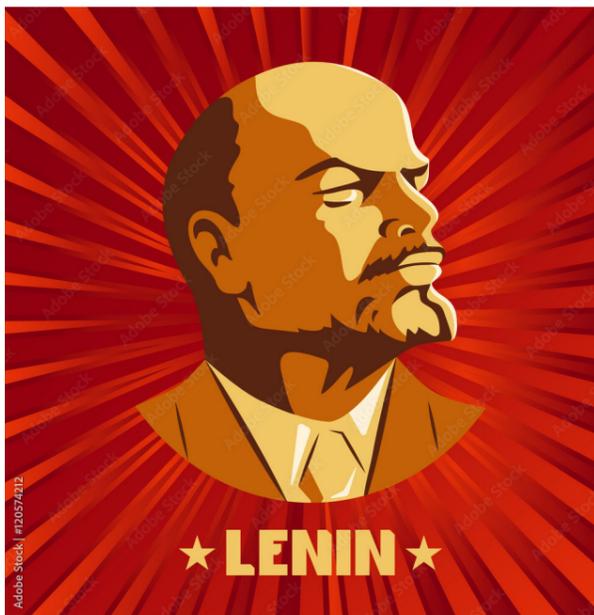
Centenario de la muerte de Lenin

C.Hermida

Se cumple este año el centenario de la muerte de Vladimir Ilich LENIN (22 de abril de 1870 -21 de enero de 1924), un pensador y revolucionario comunista de talla excepcional. Si bien el triunfo de la revolución proletaria en Rusia fue una obra colectiva, del partido y las masas obreras y campesinas, no hay duda de que Lenin fue una figura clave, capaz de trazar las líneas tácticas y estratégicas que condujeron a los bolcheviques a tomar el poder el 25 octubre de 1917 (según el calendario juliano vigente en esos momentos en Rusia). La obra teórica de Lenin fue tan inmensa y de tal calidad que forma un corpus doctrinal conocido como leninismo y constituye junto con las aportaciones de Marx y Engels el pensamiento marxista-leninista, como un todo único e inseparable, que ensambla de forma armónica el materialismo histórico y el materialismo dialéctico como bases explicativas de la sociedad y de la naturaleza. El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias, y constituye la continuación de todos los planteamientos que establecieron en su momento Marx y Engels. Cuando Santiago Carrillo, secretario general del PCE, decidió abandonar en 1977 el leninismo, lo que estaba certificando era la renuncia a los principios revolucionarios del marxismo y dar carta de naturaleza al revisionismo en el que desde los años cincuenta llevaba instalado el que había sido un partido que había protagonizado páginas de heroísmo durante los años de la II República, la Guerra Civil y la lucha guerrillera contra el franquismo.



En sus innumerables escritos, Lenin abordó una gran diversidad de temas, pero fue una constante su lucha contra el revisionismo, el reformismo y el oportunismo; es decir contra todas aquellas tendencias que podían apartar al Partido Bolchevique de la línea revolucionaria y renunciar a sus principios. Las batallas que libró en este sentido fueron innumerables, tanto con anterioridad a la toma del poder, como durante la construcción del Estado soviético. Esa constante lucha contra las desviaciones de derecha e izquierda forjaron un partido firme en lo ideológico y lo político, pero sin caer en el sectarismo, con la suficiente flexibilidad táctica para llegar a acuerdos y compromisos cuando la realidad



política lo requería.

Los problemas de economía política centraron sus trabajos en los años finales del siglo XIX, cuando en el centro de la lucha ideológica de los marxistas rusos estaban las concepciones de los populistas y de los denominados "marxistas legales". En sus obras *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, *El contenido económico del populismo* y *La contribución a la caracterización del romanticismo económico* estableció de forma precisa que el país se hallaba en un proceso de desarrollo capitalista, refutando la posibilidad de una evolución no capitalista de la agricultura y las teorías que defendían la estabilidad de las pequeñas haciendas campesinas.

De enorme trascendencia fueron sus estudios sobre el imperialismo, en especial *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Lenin analizó la evolución del capitalismo desde la aparición del primer tomo de *El Capital* y puso de manifiesto como los nuevos fenómenos económicos demostraban que el capitalismo había entrado en su fase imperialista, caracterizada por los procesos de rápida concentración y centralización del capital, la monopolización, la exportación de capitales y la lucha por la conquista de mercados. El enfrentamiento entre potencias imperialistas era la causa de la Primera Guerra Mundial, pero también abría la puerta a la revolución socialista.

En *El Estado y la Revolución* realizó un brillante análisis del Estado como instrumento de dominación de la burguesía y la necesidad que tenía el proletariado de destruir ese aparato estatal y sustituirlo por la dictadura del proletariado para construir el socialismo.

La necesidad de rebatir las desviaciones idealistas en el campo filosófico le llevaron a redactar *Materialismo y Empiocrítico*, donde reafirmaba los principios del materialismo dialéctico como forma de explicación racional del mundo y la naturaleza.

Dedicó cientos de páginas a caracterizar el tipo de revolución que Rusia tenía pendiente, a la construcción de un partido verdaderamente proletario y la necesidad de crear un periódico que actuara como organizador del proletariado; estudió detalladamente el fracaso de la revolución de 1905 y cuando regresó a Rusia en 1917 tras un largo exilio, una vez que el zarismo había sido derrocado, llamó en las *Tesis de*

Abril a organizar la revolución socialista.

El triunfo de la revolución planteó a los bolcheviques y a Lenin nuevos y difíciles retos: la firma de la paz con Alemania, la guerra civil, la construcción de una nueva economía, la articulación de un sistema educativo radicalmente diferente al modelo burgués, la construcción del Ejército Rojo, etc. Y todo ello en un contexto de cerco y agresión por parte de las principales potencias imperialistas.

La intensidad de las luchas políticas en que se vio envuelto antes de la revolución y las gigantescas tareas que tuvo que afrontar una vez en el poder, minaron la salud de Lenin, que sufrió en 1922 y 1923 varios ataques de apoplejía; al deterioro de su salud también contribuyó el atentado que sufrió en agosto de 1918. Cuando murió el 21 de enero de 1924, tras casi un año de parálisis total, tenía 53 años. Dejaba un vacío político enorme y un país con el inmenso reto de construir el socialismo.



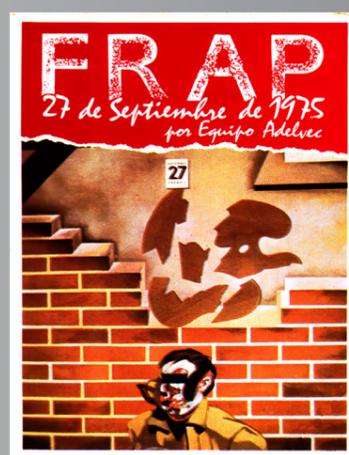
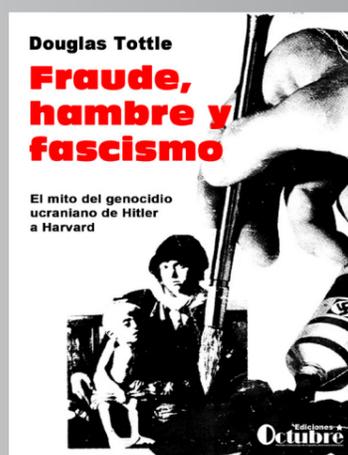
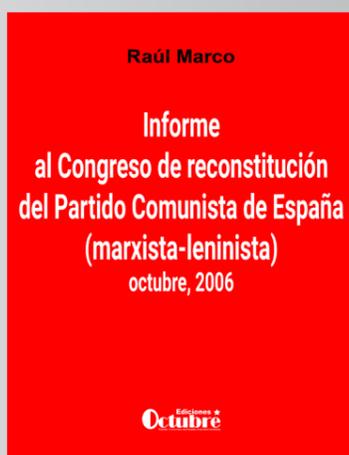
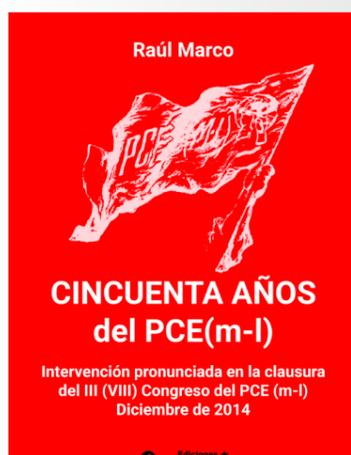
En su afán por denigrar su figura de gran revolucionario, la burguesía ha recurrido a las más delirantes elucubraciones sobre su fallecimiento: la sífilis o el envenenamiento a manos de Stalin son algunas versiones que se pueden leer en algunos libros que no pasan de ser inmundos panfletos escritos por pigmeos intelectuales y tullidos morales.

Ya he comentado en alguna ocasión anterior si bien la lucha de clases es el motor de la historia y que las masas desempeñan un papel importantísimo en el desenvolvimiento histórico, los individuos concretos tienen un cometido decisivo. Hombres y mujeres dotados de cualidades especiales, siempre actuando en contextos concretos, pueden con sus acciones alterar el curso de la Historia. Si Lenin no hubiera tenido la clarividencia que mostró en octubre de 1917 para lanzarse a la conquista del poder y derrocar al gobierno provisional de Kerenski, ¿el proletariado hubiera conquistado el poder en Rusia? Evidentemente, existían condiciones objetivas favorables, pero el elemento subjetivo juega también un cometido determinante. Sin Lenin, la situación revolucionaria no habría devenido en revolución.

Son muchas las biografías que se han escrito sobre el gran dirigente revolucionario, sin duda una de las figuras más influyentes de la historia del siglo XX. La que escribió Gerard Walter hace ya muchos años sigue siendo muy recomendable (WALTER, Gerard: *Lenin*. Barcelona, Grijalbo, 1967).

NOVEDADES EN NUESTRA BIBLIOTECA MARXISTA

accede a ella aquí: <https://www.pceml.info/actual/index.php/2014-09-05-18-40-32/biblioteca-marxista>





Joven Guardia



Intervención de la JCE(m-l) en la presentación del libro de R. Marco

JCE(m-l)

Raúl Marco tuvo siempre una preocupación especial por la juventud. Tuvo siempre claro que somos el futuro del Partido, de la clase obrera y de la Revolución. Para nosotros, Raúl es un ejemplo a seguir. Estudiar sus obras, aprender sobre su vida y sus acciones o escuchar alguna anécdota de los camaradas que le conocieron más profundamente tiene un efecto movilizador.

Nos dejó como herencia su defensa implacable del Marxismo-Leninismo frente a todo tipo de ataques y traiciones, desde los Carrillo y Líster con sus amenazas de muerte hasta los liquidacionistas y su dolorosa traición. Defensa de los principios que se debe hacer sin sectarismo, sin dogmatismos y sabiendo escuchar las críticas y opiniones discrepantes. Así como, a la hora de transmitir nuestras ideas, hacerlo sin pedantería ni soberbia.

Raúl nos dejó muy clara la importancia de combinar teoría y práctica. De trabajar codo con codo con nuestra clase en la calle, analizar la realidad, aprender de los errores, intercambiar experiencias...

Nos dejó su dedicación absoluta a la lucha contra el franquismo y la monarquía, por la liberación del proletariado y los pueblos de España. Nos dejó su persistencia y su optimismo revolucionario, que surge de la certeza de que por muchos vaivenes que dé la vida, por muchas dificultades que surjan y derrotas a las que nos enfrentemos, la aparición del socialismo es una necesidad histórica que emana del propio desarrollo objetivo de la sociedad.

Nos dejó, y esto es lo que queda plasmado en el libro que hoy presentamos, un ejemplo imborrable de internacionalismo proletario. Su preocupación por las luchas de liberación nacional de los pueblos oprimidos (Argelia, Palestina, Vietnam...) y sus esfuerzos por estrechar los lazos entre los marxista-leninistas del mundo entero, que podemos ver materializados en la CIPOML, nos deben impulsar a seguir adelante, a luchar con optimismo y esperanza, aprendiendo de nuestros errores y de nuestros aciertos, hasta la victoria final.

Termino con una cita del propio Raúl Marco, de su intervención en VIII Congreso del PCE(m-l):

“Pueden los años marcarnos físicamente, mas nuestros corazones se mantienen jóvenes, con la juventud de unos principios siempre jóvenes y actuales que nos animan al combate, con la certeza de que llegará el día en que en los montes y valles de nuestros países, ondeen alegres las rojas banderas de la revolución.”



**Desde el Partido Comunista de España (marxista-leninista) os deseamos un próximo año lleno de fraternidad, de organización, de unión y, sobre todo, de victorias.
 ¡Por la República Popular y Federativa!
 ¡Por el socialismo! ¡Por el comunismo!
 ¡Feliz 2024!**



**Por la República Popular,
 el Socialismo
 y el Comunismo**

organizarse - unirse - luchar





Joven Guardia



Sindicalismo desde la inexperiencia

David Marí

Los trabajadores que acabamos de entrar en el mercado laboral nos enfrentamos a una serie de adversidades económicas sin precedentes: la mitad de nuestro sueldo se va en una habitación de un “zulo” compartido por otros jóvenes en la misma situación, la cesta de la compra en supermercados ha aumentado un 15.3 % de media (El Periódico, diciembre de 2022), no nos podemos plantear comprarnos un coche o pedir una hipoteca para tener una casa, etc. En una situación tan hostil como esta, se hacen más palpables las contradicciones entre trabajo y capital. Debido a esto, la ausencia de lucha en el movimiento obrero es aún más evidente.

Muchos jóvenes de hoy en día crecimos en un ambiente en el que no era común que nuestro entorno hablara de sindicatos o comités de empresa. Después de la transición, el movimiento obrero fue atenuándose mientras los sindicatos adoptaban posturas cada vez más conciliadoras y dando concesiones a los propietarios del capital. Los jóvenes hemos normalizado en nuestras vidas la ausencia de una lucha obrera organizada. Presenciamos huelgas generales, pero no dejaron de ser actos institucionales en los que se pedía, al Estado que nos oprime, reformas insuficientes y humillantes. También acudimos al 15M que fue rápidamente copado por oportunistas, dejando el movimiento completamente desarticulado.

Nos gana la propaganda burguesa cuando nos convence de que aceptemos las tareas de nuestro lugar de trabajo con unas condiciones inhumanas y sin rechistar. Se pueden permitir amenazarnos con despidos, ya que podemos ser reemplazados en un segundo. En un país con un 27.82% de paro juvenil (datos del tercer trimestre de 2023, según el INE), no es de extrañar que los jóvenes tengan miedo a la hora de pedir una subida de sueldo o una mejora de condiciones laborales.

Sin embargo, la crisis económica hace que las prácticas abusivas de las empresas sean cada vez más comunes. En mi puesto de trabajo en un año han denegado la subida de sueldo que nos prometieron durante la entrevista, no han aplicado la jornada intensiva en verano, han echado a tres compañeros simultáneamente sin previo aviso y nos hacen pagar los viajes por trabajo.

Si bien es cierto que todas estas situaciones desmoralizan a los trabajadores a la hora de organizarse, al mismo tiempo se crean las condiciones idóneas para la creación de un comité de empresa. Conforme



se acentúan las contradicciones entre explotador y explotado, las demandas de la plantilla organizada son mucho más claras y concisas, más fáciles de consensuar entre todos los trabajadores. De esta forma, se llegan a acuerdos sobre cómo comenzar el proceso sindical y qué demandas traer al programa, por ejemplo, al igual que se vuelve sencillo reunir las firmas necesarias para el preaviso.

Es importante informar a los compañeros de que mientras la dirección de la empresa y sus propietarios tienen un equipo legal que les soluciona toda clase de pleitos, es imprescindible que nosotros dispongamos de una representación en ese ámbito. Concienciamos a los compañeros de que el trabajo es una lucha constante entre los intereses de la empresa que nos ha contratado y los nuestros. Insistir en que no son intereses que salvar entre ambos, sino que los nuestros son los que deben prevalecer. Hacer hincapié sobre los beneficios de estar organizados debe ser la piedra angular de las conversaciones con nuestros compañeros de trabajo: hablar de qué hubiera pasado con los compañeros que despidió la empresa si hubiésemos tenido representación legal, la defensa de las subidas de salario, viajes por trabajo pagados, etc.

No debemos permitir que los abusos perpetrados por la empresa se queden en anécdotas. Debemos de actuar

y encaminar la frustración hacia la lucha trabajadora. Hablar constantemente con nuestros compañeros de trabajo. Preguntar por el estrés que llevan, qué tareas son más pesadas, comentar situaciones que no nos parezcan adecuadas. Es decir, llevar la lucha adelante sin dejar que nada pase desapercibido, creando un tejido social entre los trabajadores de la empresa en el que discutir las próximas demandas de la plantilla.

No debemos tener miedo a la hora de comenzar la creación de un comité de empresa, sobre todo los más jóvenes. Debemos empezar pronto. No sabemos cuánto duraremos en la empresa en un mercado laboral en el que se usa el contrato indefinido y los periodos de prueba para emular la naturaleza de uno temporal. Son estas las empresas que más abusos pueden cometer y también son las que más mano de obra joven buscan.

Como comunistas, debemos atender a la necesidad de organizar y dirigir el movimiento obrero y sindical. Es crucial que la juventud entendamos nuestro papel en nuestros puestos de trabajo y comencemos a reunir experiencia y compañeros de trabajo en la lucha por la emancipación de nuestra clase.

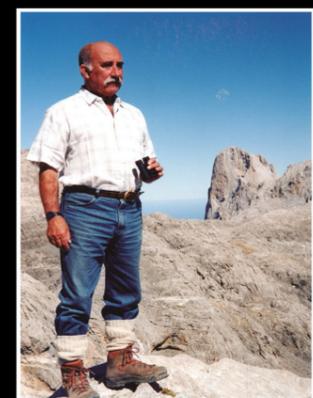
Referencias

El Periódico. (14 de diciembre de 2022)

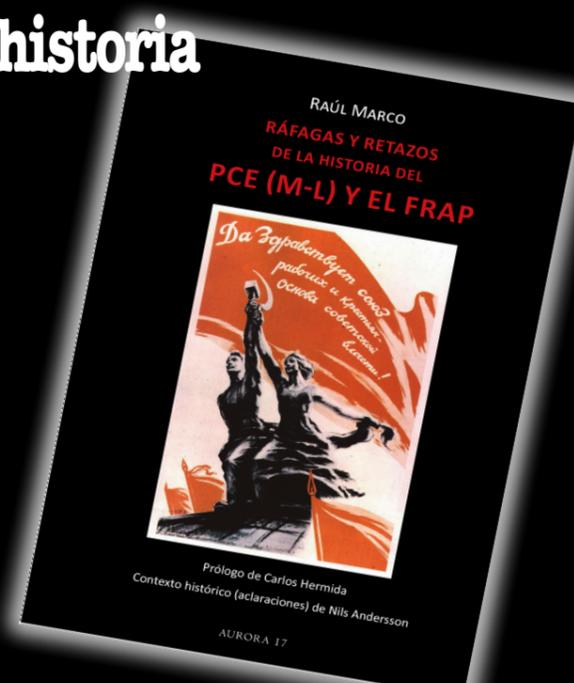
INE. (septiembre de 2023, <https://ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=4247>)

pedidopedidos

Raúl Marco (Julio Manuel Fernández), Nació en abril de 1936. Desde su juventud militó en el PCE, primero en Madrid y luego en la emigración en Europa. En los años sesenta, participa en los debates contra la política revisionista de Carrillo. En 1964 es uno de los fundadores del PCE (m-l) junto a Elene Ódena y otros. Vicepresidente del FRAP. Participa directamente en las batallas del movimiento marxista-leninista y en la constitución de la Conferencia Internacional Marxista-Leninista (CIPOML). Víctima del complot liquidacionista contra el PCE (m-l) en 1991, mantuvo la lucha ideológica y política, y junto a antiguos y nuevos militantes, participó en la reconstrucción del PCE (m-l) que culminó en 2006, en el que sigue militando. Su participación ideológica y política, queda reflejada en numerosos artículos publicados en «Vanguardia Obrera», «Revolución Española», «Octubre», en la revista Internacional «Unidad y Lucha», «Teoría y Práctica», y la colaboración en diversos periódicos extranjeros.



Ráfagas y retazos de la historia del PCE(m-l) y el FRAP por Raúl Marco



Crónica cultural

C.Hermida

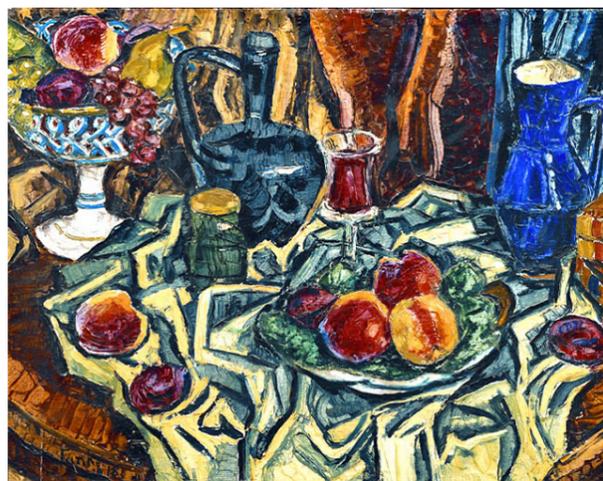
Como en ocasiones anteriores, os informo, camaradas, compañeros y amigos, de algunas exposiciones relevantes que se pueden ver en Madrid y Valencia. En el Museo Thyssen, de Madrid (Paseo del Prado, 8), podemos contemplar hasta el 4 de febrero de 2024 la exposición **Maestras**, un recorrido por la obra de mujeres pintoras desde finales del siglo XVI hasta las primeras décadas del siglo XX. Dividida en ocho secciones, la muestra recoge cuadros de Lavinia Fontana y Artemisa Gentileschi (Siglo



XVII) hasta Helena Funke y Maruja Mallo (siglo XX), pasando por las artistas ilustradas del siglo XVIII y las impresionistas. Mujeres ignoradas en buena medida o que



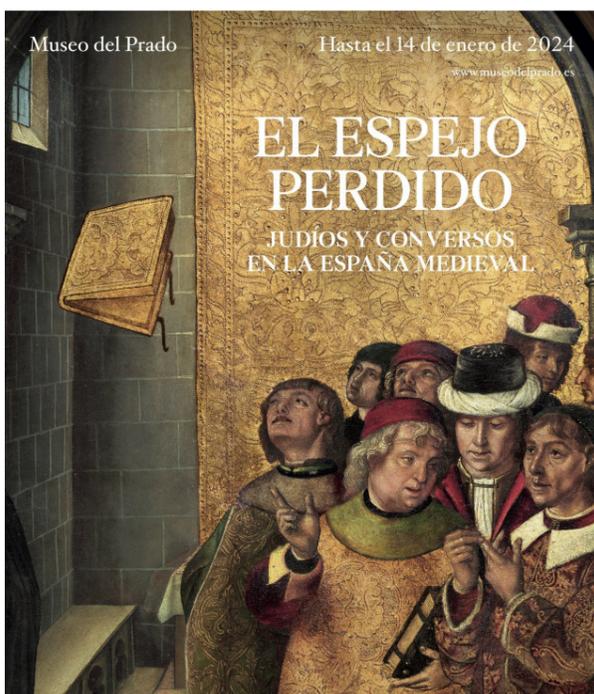
lograron hacerse un lugar en el mundo artístico gracias a su tesón y su lucha en un mundo hostil que relegaba a la mujer al papel de esposa, madre y cuidado del hogar. **Maestras** es una exposición de mujeres que representan temas sobre mujeres: la maternidad, el trabajo, heroínas bíblicas, la complicidad femenina, forman parte de la iconografía que podemos admirar en estas obras. Y aquí, a mi juicio, está la parte débil de esta muestra, como si esas pintoras sólo se hubieran



dedicado a plasmar el universo femenino y hubieran descartado el mundo masculino. Ha sido una opción de los organizadores, pero que de algún modo limita la percepción global de un grupo de pintoras de una excepcional calidad técnica y que ocupan por méritos propios un lugar destacado en la Historia del Arte. Imprescindible es la magnífica exposición que ofrece el Museo del Prado hasta el 14 de enero de 2024. Bajo el título **El espejo perdido. Judíos y conversos en**



la España medieval, podemos contemplar a través de una amplia selección de obras de Pedro Berruguete, Fernando Gallego, Bernat Martorell y Juan van Eyck, entre otros, la imagen que los cristianos se forjaron de ambas comunidades entre 1285 y 1492. Judíos, cristianos y conversos establecieron relaciones culturales y económicas en unos reinos cristianos cuyas fronteras eran permeables al intercambio entre comunidades diferentes. Ahora bien, con el tiempo se fue imponiendo un violento antijudaísmo, jalonado por las matanzas



de judíos en el siglo XIV, hasta culminar en la expulsión de 1492. Los conversos, ya fueran de origen judío o musulmán, también fueron objeto de discriminación legal y social en una sociedad que con los Reyes Católicos se unificó bajo el dogmatismo católico. El Museo Cerralbo, de Madrid (C/Ventura Rodríguez, 17), ofrece hasta el 28 de enero de 2024 una peculiar exposición fotográfica: **Sebastián Taberna. El rostro**



de la guerra. Alistado en las milicias carlistas (el Requeté) en 1936, al comenzar la Guerra Civil, Taberna realizó decenas de fotografías, tanto de acciones bélicas como de la vida en el frente en los momentos de descanso. Esta es una de las escasas ocasiones en que se expone una colección de fotos realizadas desde el bando franquista. Aunque Sebastián Taberna no era un fotógrafo profesional, nos ha legado un valioso testimonio visual sobre la contienda vista desde la perspectiva del carlismo, una fuerza política reaccionaria que desde el año 1833 tuvo un importante papel en la vida política española. En el IVAM, de Valencia (C/Guillén de Castro, 118), hasta el 14 de abril de 2024, se expone **Popular**, un conjunto



de obras integrado por fotografías, canciones, cuadros, grabados, carteles, etc., que indaga en ese concepto tan amplio y tan difícil de definir como popular. Demasiada muestra visual y falta de información, de tal manera que el espectador se ve abrumado por un sinfín de manifestaciones artísticas que dificultan la comprensión global de la exposición. El propio folleto explicativo ya nos indica lo difícil que es definir lo popular: **“Popular es una exposición y una investigación.**



Esta vez, literalmente, mostramos, enseñamos, siguiendo un vestigio, una huella. Una exposición es también una interrogación. ¿Qué es lo popular? Lo popular no es la fama ni lo famoso. Lo popular no son los productos de la cultura de masas. Lo popular no es lo pop. Lo popular no es el arte del pueblo, ni la identidad del país, ni los símbolos de la nación. Lo popular no es producto del proletariado ni artesanía de las clases trabajadoras. Lo popular no es el folklore. Lo popular no son los tópicos ni los souvenirs para turistas. Lo popular no son las golosinas visuales, las mercaderías de todo a un euro, las regalías de la publicidad. Y, sin embargo, lo popular anda por ahí, por debajo de todos eso. Aparece y desaparece y vuelve a aparecer por entre todas esas negaciones”.





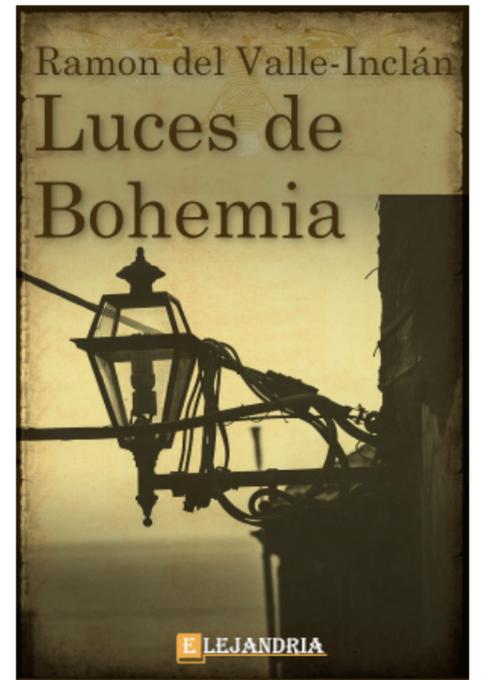
A. Torrecilla

Entre julio y octubre de 1920 el semanario España publicó por entregas esta original obra de teatro en la que Valle-Inclán presentó su particular género, el esperpento, y que tomó su forma definitiva en 1924, ya bajo la dictadura de Primo de Rivera. Sin embargo, no sería representada en ningún teatro español hasta 1970.

La obra relata la última noche de vida de un poeta arruinado y ciego, Max Estrella, recorriendo diversos lugares del Madrid nocturno y tabernario acompañado de su cómplice y lazarillo don Latino de Hispalis, otro intento de poeta fracasado. Ambos representan la caricatura de los artistas de la Bohemia parisina de finales del siglo XIX pero, cual Quijotes, lo hacen fuera de contexto, en el Madrid de las primeras décadas del siglo XX, cruzándose en su deambular con buena parte de la fauna nocturna de Madrid; prostitutas, proxenetas, borrachos, serenos, guardias y taberneros de dudosa moral, frente a los que no dudan en lanzar discursos poéticos totalmente fuera de lugar.

Bajo la apariencia de una historia caótica y delirante se esconden reflexiones políticas y culturales de una profundidad sorprendente. No faltan las críticas al «Gobierno largo» de Antonio Maura (1907-1909), y a la agitación social que se produjo alrededor de la Guerra de Melilla de 1909, cuyo máximo exponente es la conocida como «Semana Trágica» de Barcelona, que se menciona tácitamente a través del personaje del anarquista catalán con el que Max Estrella se encuentra en los calabozos, y varias referencias tanto a la Revolución Rusa como a Lenin.

Se da por hecho que el personaje protagonista se inspiró en la vida real del poeta, periodista y escritor Alejandro Sawa (1862-1909) que vivió la bohemia parisina a finales del siglo XIX y, de regreso a España, terminó arruinado, ciego y mentalmente trastornado.



ECUADOR: “Palestina: No es una guerra, es ocupación y apartheid”

Periodico OPCIÓN, 04 de diciembre de 2023

Lamentamos profundamente la pérdida de todas las vidas humanas, nos expresamos por la paz y autodeterminación y los derechos del pueblo palestino. Por ello, hoy nos unimos a las movilizaciones e iniciativas globales para detener el genocidio en Gaza.

El fracaso de la comunidad internacional de tomar medidas eficaces para acabar con el apartheid y la sistemática limpieza étnica que Israel está imponiendo sobre el pueblo originario palestino desde la Nakba, hace 75 años, acabo por empujar a Israel a emprender un genocidio acelerado y planificado en Gaza.

Después de semanas de bombardeos israelíes indiscriminados y despiadados sin precedentes contra los 2,3 millones de personas palestinas encerradas en Gaza, ya han dado muerte a más de 13.000 personas y se encuentran heridas más de 30.000, setenta y cinco por ciento de ellas mujeres, niños y niñas.

Denunciamos el desplazamiento forzoso de más de 300.000 niños y niñas en Gaza como informo la directora ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Catherine Russell.

Después de cortar el combustible, el agua, la electricidad y la ayuda humanitaria, Israel continúa masacrando a la población palestina con el apoyo de Estados Unidos que ha vetado una resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU para una pausa humanitaria.

Se trata de una emergencia que significa vida o muerte para cientos de miles de personas palestinas en Gaza y Cisjordania. La principal prioridad desde la perspectiva de los derechos humanos y la defensa del derecho internacional es hacer todo lo posible, con urgencia, para detener este genocidio en curso.

Los Espacios Libres de Apartheid somos una iniciativa que apunta a convertir las comunidades locales en espacios de solidaridad con el pueblo palestino en su lucha por la libertad, justicia e igualdad y contra cada forma de racismo, discriminación y opresión.

Como tal:

- Demandamos que nuestros gobiernos presionen para la tregua humanitaria aprobada por abrumadora

mayoría por la Asamblea General de la ONU e impulsen un alto el fuego total y el “suministro inmediato, continuo, suficiente y sin trabas de bienes y servicios esenciales a la población civil de toda la Franja de Gaza”.

- Rechazamos vehementemente los planes del eje Estados Unidos-Israel de traslado forzoso y limpieza étnica de la población palestina dentro de Gaza y desde Gaza al Sinaí (Egipto).



- Llamamos a los gobiernos que impongan un amplio embargo militar y de seguridad a Israel, como se hizo con la Sudáfrica del apartheid y que ejerzan una presión significativa sobre la Corte Penal Internacional para que investigue de forma rápida y exhaustiva los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad, incluidos el crimen de genocidio y el apartheid, perpetrados por Israel, y para que dicte órdenes de detención contra los dirigentes políticos y militares de seguridad israelíes acusados de estos crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad.

- Reiteramos nuestro compromiso para promover activamente campañas de boicot y sanciones (BDS) contra el apartheid israelí y para participar e impulsar movilizaciones contra el genocidio en Gaza.

Al declararnos públicamente Espacios Libres de Apartheid (ELA), creemos que podemos hacer una importante contribución por el fin del apartheid y convocamos a otros espacios a sumarse a esta importante



campana por la paz.

Abya Yala, noviembre 29 del 2023

1. Acción Jurídica Popular
2. Centro Cultural Amauta
3. Centro Cultural Casa Alondra
4. Centro de Documentación en Derechos Humanos “Segundo Montes Mozo S.J.” (CSMM)
5. Colectivo de Derechos Humanos Kintyñan
6. Colectivo Pro Derechos Humanos (PRODH)
7. Comité Popular 15 de Noviembre
8. Comité de Familiares y Amigos de las y los Presos Políticos “Los hijos e hijas de mayo”
9. Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos (CDH)
10. Confederación de Trabajadores del Ecuador (CTE)
11. Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Clasistas Unitarias de Trabajadores (CEDOCUT)
12. Coordinadora por la Paz, la Soberanía, la Integración y la No Injerencia (CPAZ)
13. Federación de Estudiantes Universitarios del Ecuador (FEUE)
14. Frente de Trabajadores del Ecuador (FTE)
15. Frente Femenino Popular “Manuela León”
16. Juventud Comunista del Ecuador
17. Juventud Guevarista del Ecuador
18. Instituto Cultural Nuestra América
19. Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo (IEETM)
20. Movimiento Guevarista “Tierra y Libertad” (MGTL)
21. Partido Comunista del Ecuador (PCE)
22. Partido Unidad Popular (UP)
23. Sociedad de Artesanos y Emprendedores de Pichincha
24. Unión Nacional de Educadores (UNE)
25. Universidad de La Tierra



INTERNACIONAL



Saludo del Partido Comunista de España (marxista-leninista) al EMEP con motivo de su X Congreso

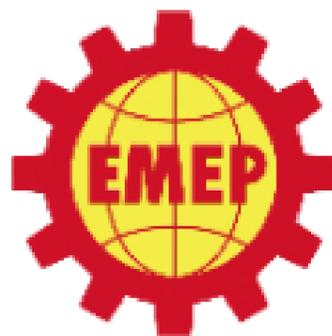
Queridos camaradas:

En primer lugar, os pedimos disculpas por el retraso en remitiros este saludo, pero la conjunción de una serie de factores de nuestro trabajo diario han motivado que no lo hayamos podido enviar con la suficiente antelación. Sentimos esta lamentable incidencia.

Saludamos el éxito de vuestro Congreso, que sin duda ha supuesto un fortalecimiento en todos los órdenes: organizativo, político e ideológico. Un reforzamiento absolutamente necesario para afrontar las duras luchas que se avecinan. El avance del fascismo, las crecientes agresiones del imperialismo contra los pueblos, como el genocidio que perpetra el Estado sionista de Israel contra la población palestina, y la ofensiva general del capital contra los derechos de los trabajadores, obligan a los partidos marxista-leninistas a dotarse de las herramientas adecuadas para intervenir activamente en esta situación de agudización de la lucha de clases.

El capitalismo ha entrado en una etapa de declive y descomposición general, pero somos conscientes de que las contradicciones internas no causarán su derrumbamiento. Será imprescindible que la lucha del proletariado y de las clases populares lo derriben.

En este combate, el EMEP ha desempeñado, y seguirá haciéndolo, un papel fundamental, tanto en su enfrentamiento contra el gobierno reaccionario de Erdogan como a escala internacional. Desde su fundación, el EMEP es un referente del movimiento marxista-leninista y un sólido pilar de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-Leninistas, que el próximo año celebrará su trigésimo



EMEK PARTISI

aniversario. Son treinta años en los que vosotros, camaradas turcos, habéis contribuido a que la CIPOML se consolide como faro revolucionario.

Nuestro partido celebra que vuestro Congreso haya constituido una victoria en el afianzamiento del marxismo-leninismo, única teoría que puede llevar a la clase obrera a la victoria sobre el capitalismo y a la instauración del socialismo.

Camaradas del EMEP: os enviamos nuestra solidaridad internacionalista, nuestros saludos fraternales y solidarios, y nuestra alegría por el éxito del Congreso, que constituye un paso más en el camino hacia la victoria del socialismo.

¡¡¡VIVA EL EMEP!!!

¡¡¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!!!

¡¡¡VIVA EL SOCIALISMO!!!

Secretariado del PCE (m-l)



La edición nº 47 de la revista internacional *Unidad y Lucha*, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web



www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/unidad-y-lucha